

SALUDO DE PAZ Y BIENESTAR PARA USTED Y SU FAMILIA

*“Luchemos por alcanzar
la serenidad de aceptar
las cosas inevitables,
el valor de cambiar
las cosas que podemos y
la sabiduría para poder
distinguir unas de otras”.*

Francisco de Asís



Cuando decimos “es un honor” realmente es porque ese asunto lo hemos hecho consciente, alcanzamos a reconocer del compromiso que ello implica para las personas que nos rodean y el lugar donde habitamos. De aquí quiero resaltar dos categorías: “el otro y el sitio”. Ambas son importantes en esa vital relación con los demás y con lo otro, y es en la fiesta que celebramos como Familia Franciscana y como Terciarios Capuchinos, que se acuña. Es “un honor” siempre ir al encuentro del otro reconociendo en todo momento la “dignificación del otro y de lo otro”, y de esta manera correspondemos a la Encíclica del Papa Francisco “*Laudato Si*”.

Pero hay una tarea muy relevante en cada uno y en el día a día como es la de testimoniar, y mantenernos coherentes a cada instante, que regalo más acogedor que evidenciar al otro y a sí mismo la congruencia entre la acción, la palabra y el sentir **¡Estar volviendo!**, por las “obras se les reconocerá”.

Por eso considero que “es un honor” compartir estas líneas, pero es mayor el compromiso de ser consecuente con lo que aquí se escribe/invita/comparte; semanalmente y en este periodo 2020-02 no he interrumpido un saludo a profesores y administrativos... si hacemos un ejercicio de trazabilidad nos quedamos con palabras claves entre otras como: unidad, cohesión, equipo, consciencia, procesos, incertidumbre, resiliencia, carisma, identidad, amigonianos, espiritualidad, ética, buen trato, fraternizar, volver, desarrollo, coherencia etc. palabras que de seguro al darles rumbo escritural nos permitirá proyectar muchos textos para seguir construyendo desde cada uno para todos.

Con todo lo anterior y con el pretexto del saludo quiero enmarcar el mismo en lo que esta fiesta de la vida de San Francisco de Asís nos evoca en este “aquí y ahora” que sigue siendo pertinente en

esta época actual de incertidumbre y de gran oportunidad: La academia en la Educación Superior debe ser generadora de estéticos conocimientos para que desde “su belleza” pueda impactar/transformar la sociedad y los individuos que la conforman. San Francisco de Asís fue un rostro en una época determinada... durante todos estos siglos ha marcado la diferencia en el mundo y hoy sigue mostrándonos su rostro para interactuar con todas las criaturas.

San Francisco de Asís y su refrescante confrontación que aún hoy nos hace, pues su conmemoración cobra la validez tanto en cuanto abramos la mente y el corazón a su presencia presente –con pasado y con futuro-, y se le ha llamado el *Alter Christus* (el otro Cristo), hombre que desde siempre amó/respetó la naturaleza, hombre que siempre invitó a vivir en Paz, a no dejarnos llevar por el falso orgullo, porque muchas cosas e interacciones son pasajeras y efímeras; lo más importante es el ejemplo y la invitación a **ejercitarnos en la humildad, la sencillez y el ser pobre de corazón** (que no es sinónimo de pobreza material) es una pobreza inquietante y liberadora, saber vivir “con calidad de vida”; ver a todos como hermanos. Francisco fue un hombre que vivió como Jesús, es decir, encarnado en la Vida misma. Hacer realidad lo que Jesús vivió, vivir en y con humildad “acogiendo, dándole vida al otro y a lo otro”.

El fin de semana se encontraba en el sepulcro de Nuestro padre Francisco de Asís el Papa Francisco firmando la **tercera Encíclica “Fraternidad y Amistad social”** la que nos invita a vivir en la solidaridad, a sembrar esperanza y caminar la esperanza (actuar)... es el deseo de estar volviendo! y entender el compromiso que tenemos cada uno para ser vitales con el otro y con lo otro... ¡existiendo todos para todos!

Debemos reconocer realmente que somos itinerantes en esta era planetaria, que estamos creciendo en unos contextos determinados y nos movemos en ellos, como también, que somos personas con capacidad de cambio con nuestro obrar, que tenemos la posibilidad de impactar, particularmente, en nuestros contextos próximos y cercanos como el Universitario, familiar, social, interpersonal, entre otros, siendo facilitadores de vida y armonía como amigonianos que somos. Debemos actuar hoy en esta pandemia con prontitud, de prisa y decididos como lo manifiesta el Papa Francisco.

El valor de estas tres condiciones: **Itinerancia, prontitud y decisión** no radica en una serie de “Noes” a las cosas buenas de la vida, el acento hay que ponerlo en el objetivo principal que cada uno tiene, como es, el de convertirse en testimonio de vida para los demás, y para ello se debe partir de una elección libre y consciente, realizada por amor y corresponder al regalo que la vida misma nos da, no debe ser un modo de promoverse a sí mismo. **Francisco de Asís nos quiere apasionados por la vida, manifestada en el querer de los hermanos, testimoniando con la palabra y el ejemplo. Una pasión del corazón que se traduce en gestos concretos y de cercanía a los demás, a los animales, a la naturaleza misma.**



Para nosotros como amigonianos, es de gran alegría la celebración en el mes de septiembre de la **Fiesta de Nuestra Madre de los Dolores** y en octubre el recuerdo del **fallecimiento y nacimiento del padre Luis Amigó**, junto con la conmemoración el **4 de octubre de Francisco de Asís**. Estas fechas nos estimulan a comprobar / entender nuestro Carisma desde estas **columnas fundamentales de la espiritualidad franciscana**, para meditar nuestra humanidad porque son referentes válidos y poder seguir avanzando en nuestra vida con actitud libre, responsable y alegre.

Celebraciones que nos recuerdan el dejar de ser egoístas y no tener que estar a toda hora en el centro (y hasta pelear por eso). Sólo es sentirnos facilitadores de vida para con el entorno; caminar por senderos de esperanza, ser sólo instrumentos para ofrecer lo mejor de sí y que sepamos que siempre debemos llegar a “buenos puertos”, exprimir toda la energía de cada uno para hacer brillar a las personas que están a nuestro lado, corresponder socialmente a un verdadero y óptimo tejido.

A propósito de “hacer brillar”, cuenta una fábula que: “en cierta ocasión una serpiente empezó a perseguir a una luciérnaga; ésta huía muy rápido y llena de miedo de la feroz depredadora, pero la serpiente no pensaba desistir en su intento de alcanzarla. La luciérnaga pudo huir durante el primer día, pero la serpiente no desistía, dos días y nada, al tercer día, ya sin fuerzas, la luciérnaga detuvo su agitado vuelo y le dijo a la serpiente: ¿Puedo hacerte tres preguntas? No acostumbro conceder deseos a nadie, pero como te voy a devorar, puedes preguntar, respondió la serpiente. Entonces, dime: ¿Pertenezco a tu cadena alimenticia? ¡No!, contestó la serpiente. ¿Yo te hice algún mal? ¡No!, volvió a responder su cazadora. Entonces, ¿Por qué quieres acabar conmigo? ¡Porque no soporto verte brillar!, fue la última respuesta de la serpiente”.



Muchos de nosotros nos hemos visto envueltos en situaciones donde nos preguntamos: ¿Por qué me pasa esto si yo no he hecho nada malo? Sencillo... porque hay algunos que no soportan verle brillar. La envidia es uno de los peores sentimientos que podemos tener. El hecho de que envidien sus logros, su éxito, etc., ¡que envidien verle brillar! le va a afectar en más de una ocasión, pero cuando esto pase, ¡no deje de brillar! **Continúe siendo usted mismo, siga dando lo mejor de sí, siga haciendo lo mejor, no permita que le lastimen, no permita que le hieran... ¡Siga brillando y no podrán tocarle!**, porque su luz

seguirá intacta, porque siempre habrá quien le apoye, porque su huella permanecerá, porque el recuerdo de lo que hizo quedará, ¡pase lo que pase!

Agradezco su atención e invito a ver los videos que les adjunto, ya sabemos que debemos mantenernos en el ejercicio consciente del autocuidado pero que vaya acompañado de *“Querer ser civilizado como los animales” ... “errores no corrigen otros, eso es lo que pienso”*.

¡Hoy la vida nos da una lección, por eso hay que “estar volviendo”,
reconocer el valor de la NATURALEZA y
ver al otro como parte importante en el crecer de los pueblos...
eso fortalece el carácter!

Una muy buena semana para usted y sus seres queridos.

Cordialmente,

P. Carlos Enrique Cardona Quiceno
Rector General